

Con toda sinceridad

No puede negarse, que la opinión pública de Palma respecto de nuestro Ayuntamiento ha cuajado en un pensamiento, compartido ya por la inmensa mayoría de las gentes y también por todas las clases sociales. El pensamiento siguiente: La nave del Ayuntamiento de Palma navega a la deriva.

¿Por qué? ¿Por falta de piloto? ¿Por insuficiencia o desavenencia de la gerencia? ¿Por las dos cosas a la vez?

A la gente le fastidia el filosofar y prefiere atenerse a los hechos que se desarrollan ante sus ojos.

La gente ha visto que, liquidado meses atrás el Sr. Bisbal, para sacar adelante al ya fenecido alcalde Sr. Villalonga, se necesitó Dios y ayuda y que ocupó el sillón grande, como por compromiso y de precario.

Está viendo, que en la actualidad las cosas se han puesto peor aun. La última votación para dotar a Palma de Autoridad, dió solo papeletas en blanco. Segunda dió el fatídico número 13 a favor de un Señor que no puede ocupar el sitio, sino interinamente.

Y la gente dice, acercándose mucho a la opinión de un Señor Concejal que en un momento de franqueza, en la sesión del día 8. Si en el Ayuntamiento hay persona capaz de asumir el cargo de Alcalde, como parece deducirse de las rotaciones de ahora y de las de antes, que se busque fuera del Ayuntamiento. Y si de fuera no se puede traer, por lo que sea, que el Ayuntamiento se entregue en manos de la Ciudad sus poderes y que ésta elija nuevo Concejo de modo que salga pronto la Autoridad que imperiosamente necesita.

Y hay que convenir en que la gente no discurre mal; porque lo primero de los intereses de la ciudad que están muy por encima de los intereses de la gerencia y de los partidos.

La gente aun piensa otras cosas más serias y las dice sin rebozo. Lo único que la Ciudad ha visto a su Ayuntamiento ocuparse con interés, en lo que consume sus energías; la principal labor que ha llevado a cabo, han sido las fiestas que no tienen relación ninguna, ni con la Administración, ni con el bienestar, ni con el engrandecimiento de la capital.

Fiestas, procesiones, laicismo en las escuelas, Hombres Ilustres del Ayuntamiento y mil y mil zarandajas de ese calibre, han consumido sesiones y más sesiones, han entretenido a la mayoría meses y meses, se han llevado un tiempo precioso que parecían reclamar las necesidades de la Ciudad. No lo duden los señores. Habrán tenido buena voluntad, pero el acierto no les ha acompañado. Opinión no les es favorable, por lo que se oye, ni mucho menos.

Si no se han de entender, o si entendidos comprenden que no pueden darnos mejores a la Ciudad, sean generosos; convoquen sin miedo al pueblo sobre nuevas elecciones, y el pueblo que diga claro lo que quiere.

Con ese noble proceder, se quitarán una gran carga de encima y al pueblo a la Ciudad le quitarán otra mayor.

Demófilo

SUSTITUCIONES IMPOPULARES

En muchos pueblos de nuestra Isla han sido sustituidos los nombres tradicionales de algunas de sus calles por nombres nuevos, todo lo respetado que se quiera, pero exóticos en esta tierra y que, por eso mismo, han ganado desde el primer momento a de impopularidad.

Recuerdo a este propósito, que a una de las calles de un pueblo vecino, titulada desde muy antiguo Calle de San Sebastián, se le impuso recientemente el nombre de Mariana Pineda. Que tal sustitución fué antipopular en demasía lo demuestra el hecho de que los vecinos de aquella calle, al día siguiente de la colocación de la nueva placa, cantaban a voz en cuello la siguiente copla:

El nom d'una forestera
Han posat al meu carrer,
Noltros no sabém qui era
Ni si l'honor meresqué.
Pero no fué solamente de impopularidad la nota que merecieron, en muchos casos, aquellas sustituciones; si que el pueblo adivinó también su carácter frecuentemente antireligioso, darse cuenta de que las calles pre-

ferentemente elegidas para los nuevos nombres eran de ordinario las dedicadas a algún Santo de nuestra religión. Y así el mismo día que se cantaba, en la calle de San José, la copla antes transcrita, pudimos oír en otras calles del pueblo las dos siguientes:

A Sant Jusep gloriós
Y a Sant Sebastiá
Aquest poble piadós
un carrer vos dedicá.

El nostro Batle major,
Ab quatre noms forasters
Vol baratar dels carrers
Los noms de religió.

No negamos nosotros, ni mucho menos, el derecho de perpetuar en las calles los nombres de aquellos personajes, que prepararon y coadyuvaron al advenimiento del nuevo régimen. Antes al contrario, nos parece muy natural y lógico ese anhelo de aureolar aquellos nombres con la justa fama que les pueda corresponder en los fas-

Triunfo de una española

La señorita de Huelva, ANTONIA CANILLA, ha sido la única entre cuatro millones de concursantes, que ha acertado los cinco primeros caballos que llegaron primero a la meta en la gran carrera del Deby en Inglaterra, ganándose la bonita suma de CUARENTA Y CINCO MIL DUROS.

Lista y todo, le apostamos desde «EL LUCHADOR» a la señorita Canilla otros cuarenta y cinco mil, a que no acierta ni una de las cinco preguntas siguientes:

- 1.ª Cuando tendrá Palma un Alcalde de ¡¡Olé!!
- 2.ª Cuando se cansará de hablar en las sesiones del Ayuntamiento García el del Molinar.
- 3.ª Cuantas cosas son necesarias para que dimita un Ayuntamiento, como el actual de Palma.
- 4.ª Cuantas murallas ha de arrancar Rentería, antes de pescar la Alcaldía.
- 5.ª Cuantos sueñan hoy en día—Con la POLTRONA vacía—Dispuestos a dar el alma—Por nosotros y por Palma.

tos de la historia. Pero es innegable, que para que sea popular aquella glorificación es preciso llenar dos requisitos indispensables: primero que los méritos de aquellos personajes sean reconocidos en los pueblos donde se pretende glorificarlos, y segundo que esta glorificación no sea en detrimento de otros sentimientos justa y legítimamente arraigados en el mismo pueblo. Y hay que confesar que no siempre se ha tenido el acierto de llenar estos dos requisitos.

Abundan en nuestros pueblos las calles dedicadas al sol, a la luna, a las estrellas, a la fuente, a la parral, al porche y otros nombres parecidos que nada dicen al sentimiento popular y religioso de sus vecinos. ¿No hubiera sido mejor y más acertado dar los nuevos nombres a algunas de estas calles y respetar aquellas otras cuyos nombres recordaban alguna tradición o consagraban algún sentimiento religioso?

En cambio es cosa sabida que hay pueblos donde se ha hecho todo lo contrario; y esto mismo precisamente, unido al desconocimiento casi absoluto que tienen nuestros pueblos de la historia y méritos de los personajes nuevamente glorificados, ha sido más que suficiente para que aquellas sustituciones aparecieran faltas de popularidad, y en algunos casos fueron consideradas como hostiles al sentimiento religioso del mismo pueblo.

Y es que nuestro pueblo, antes de la República y después de la República, amó siempre y ama ahora también lo que considera eminentemente suyo. Se complace en sus tradiciones y se recrea espiritualmente en su sentimiento religioso del que hace gala y legítimo alarde en todo momento propio. Por eso, si se quiere que el pueblo vea con agrado y simpatía las manifestaciones de las nuevas glorias, hay que procurar, ante todo, que lo nuevo por bueno y excelente que sea, no choque ni con las legítimas tradi-

ciones ni con las profundas convicciones religiosas.

Si en los pueblos a que nos referíamos al principio, se hubiesen tenido en cuenta estas elementales reglas de prudencia y de acierto, aún después de verificada la sustitución o imposición de los nuevos nombres a las calles, la musa popular no habría cantado aquellas coplas.

Gil de Paz

¡¡Vaja una sessió!!

Als concejals de Palma a s'altura dels diputats espanyols en el Congrés

Tota vegada que està ja a punt de tancar el dos l'Ajuntament incomparable, que tots els palmans, desde l'adveniment de la República de treballador, enim l'amerescuda honra de disfrutar, volem posar devant la vostra vista, lectors de EL LUCHADOR, a fi de que la saboreu amb més gust que si fos un caramel·lo de estí amb llet una de les moltes «sessions cumbres» que el tal Ajuntament ha tingudes en el transcurs de la seua curta vida, sessions que, no hi ha dubte, passarán a la posteritat per un *interim*—com diria el pladós sin per tot s'el quatre o state Aten Martí.

Hem escollida la sessió en la qual s'acordá, per majoria de vots, treure de fora del soló de sessions tots els quadros dels fills il·lustres de la ciutat, sessió que tindrà lloc el dia 4 de Maig d'aquest any que correm.

¡Atenció, idó, amats lectors, que no son coses de riure!

PRESENTACIÓ DE PERSONATGES

Abans de tot, volem fer sa presentació dels concejals que més intervengueren en ella.

Francesc Juliá, capaller bo i barato

del carrer del Sindicat i digníssim membre de les Constituyents.

García, Uzcudum 2.º, disposat a entrenar-se en el tendido n.º 8 el día de Gil Robles; pero...

Bauzá, especialista en saïts mortals. (Sa Pobla té sa paraula.)

Ferretjans, batallier en questions d'obres de paleta.

Ferbal, lector assidu del Kempis i llicenciat en Sagrada Escriptura.

Darder, homo de sacersties.

Villalonga, pes brut: 54 unces.

ASPECTE DEL SALÓ

Es enlluernador a més no poder.

En el fondo, aïcat dins la seua armadura d'ossos, i custodiat per quatre guardies d'assalto hi spareix l'auster figura del batle don Francesc Villalonga. ¡Está molt morratós!

Els concejals perteneixents al partit republica federal van vestits amb túniques blanques. Son s'ignocencia de sa Re, ubl ca.

Els qui perteneixen a «Acció Republicana» vesteixen uniformes morrats amb la Creu de Isabel la Católica. Per coica cosa son del qui dúu ses riendes.

Els «borrouxistes» futurs, amos del «cotarro», vesteixen calces verdes (esperança), gorro frigio, (quinta essencia republicana). Entre tots aquets se destaca, com a diputat que és, el Sr. Francesc Juliá, embolicat amb una flametjant capa flamenca, coronat de llorer i de murta. ¡Está estupendament magnífic aquest senyor.

Els dels «Centro», vesteixen uniforme de gran oficial de suavos pontificios.

Els «socialistes», van desfreqats de burguesos, porten botes de montar i en el cap hi llueixen un tricornio per l'estil del de la Guardia civil.

Els «regionalistes» no porten uniforme; se presenten tals com son, perque diuen ells: «La mona, aunque se vista de seda, mona se queda.»

PRELIMINARS DE LA SESSIÓ

El secretari llegeix una cosa que noltros creim que és una rondaya d'En Jordi d'os Recó, mentres els concejals xerren, fumen i escupen, i els periodistes i el públic també. L'ovonçes resulta que és s'acta de la sessió anterior que s'está aprovant ella tota sola.

A continuació, s'aprova també, sense que els concejals s'en donin conte, per tractar-se de menudanees de trámite, els següents assuntos:

Que els carrers segueixen sense agrandar i plens de còts; que de cada die escassetja més s'aigo; que pugen de preu de cada minut els articles de primera necessitat; que augmenta el número d'obres pirats; que en deu dies s'han construídes 675 escolts...

Acte seguit, s'entra de ple a lo que hem podem dir

L'ORDE DEL DIE

Son les nou de la nit. Ni minut més, ni minut manco.

El Sr. batle s'acomoda be en la càdira presidencial, lo mateix que si se preparás per fer la digestió després d'an bon dinar, pega una campanillada i dia:

—Queda oberta la sessió per lo que vostés tenguin el gust de manar. Jo no tenc res que dir. Palma, desie que noltros comendam, está sense problemes i aixó és un gast; però hi ha que cumplir la sessió. Si algún senyor concejal vol...

El senyor FERRETJANS.—Demán la paraula.

El senyor BATLE.—Vosté la té.

El senyor FERRETJANS.—Com que el nostre President del Consell de Minis res, D. Manolo Azaña, que és l'historiaco més formidable, que ja mai han vist tots els sigles, va dir s'altre die que cuant se morí el Rei Recaredo, que, si mal no recort, fou l'any 601 abans de Cris o...

Una VEU.—¡Quin desbarat!

Varies VEUS.—Al revés, Ferretjans. L'any 601 després de Cris to.

FERRETJANS.—¡Quí és qui m'ha faltat? D'hai agrasse, perque m'estuvia una declaració solemne... (Fortes rialles generals)... Idó, com deia,

havent dit D. Manolo Azaña que, desde la mort del rei Recaredo, quedá interrompuda l'história d'Espanya, i no torná seguir fins el día 14 d'Abril del any 1931, propós que sien retirats del saló de sessions tots els retrats dels Fills Ilustres que hi ha penjats, tota vegada que aquestes persones; si és que meresquin tal qualificatiu, per haver tengut sa desgracia o s'atraviament, d'haver nat en aquest temps en que estigué interrompuda s'história d'Espanya, no poden dir-se espñoles.

El senyor CORTES. ¡Amont cavall moro! (Escándol formidable)

El senyor BATLE.—¡Orde! A veure si mos posam a s'altura del Congrés.

En GARCIA.—Jo necessit parlar. ¡Carainba!

El senyor BATLE.—Parli, parli.

El senyor GARCIA.—¡I qué ho és de bo i simpátic Vosté, Sr. batle. ¡Quina llástima que no sia dels nostros!

El senyor BATLE (amoscát).—Més respecte per la presidencia, senyor Garcia.

GARCIA.—Idó be; lo que jo vall proposar... vostés perloni; pero jo som així...

El senyor Ferbal.—No] te doais a coneixer més, Garcia...

El senyor GARCIA.—Lo que jo vall proposar és que En Ferretjans té rahó.

El senyor DARDER.—Jo propós que sols se retirin els qui no daen mostatxos.

El senyor BAUZA.—Jo som del parer d'En Ferretjans, i, además, propós que en lloc de tots ells, se mos hi posi a tots noltros, menos als regionalistes i centristes. ¡Amb lo molt que mos sacrificam per la ciutat!

En FORTEZA.—Els homos que demanen lo que vostés están demanant no tenen que tenir enveja de res a negú. Ni als porcs senglars del Congrés!

En FERBAL.—¡I a molta d'honra volem ésser més que porcs senglars, perque están en temps de libertat. ¡A veure que passa!

VEUS.—¡Així se parla! (Ovació que dura 3 minuts.)

El senyor JULIA.—Senyors concejals: m'aixec a parlar: s'emoció m'ha fet un nú aquí. Jo també propós que se retirin tots els cuadros dels Fills Ilustres que hi ha dins el saló de sessions. I tota vegada que aquets senyors han tengut s'atrèvement de fer-se passar per espanyols sense ésser ho, ja que—com ha dit l'incomparable Ferretjans—nasqueren en el temps en que s'história d'Espanya estigué interrompuda, propós també que, com a castle, sie tancats en el castell de Bellver.

(Ovació inmensa. Hi ha un petit ensai de batalla de flors. Se pren s'acord per majoria de vots.)

UN OBRER PARAT (desde el públic).—¡I cuant s'ha de tractar de lo que hem de menjar noltros?

En COMAS.—An aixó preguntau ho al Sr. Juliá, que está a dieta. (Escándol formidable.)

El Sr. BATLE (plorant).—S'aixeca la sessió.

Lectors de «EL LUCHADOR»: Tal és la crónica de la sessió que l'Ajuntament de Palma tengué—com he dit—el die 4 de Maig del any que correm. ¡No és un sessió que passarà a la posteritat per eternitat de sigles?

Idó totes, al menys casi totes, son així.

¡Quin Ajuntament, eh?

¡Lástima que prest hagi de tocar el dos!

FRANCESC DE SA GOVA

IMPORTANTISIMO

Rogamos encarecidamente a todos nuestros agradecidos colaboradores que ns remitan sus trabajos antes del martes de cada semana pues dada la enorme tirada de «El Luchador», precisa comenzar la impresión los jueves para poder repartirse los viernes y sábados.

OBREROS SIN TRABAJO

Unas cuantas cuadrillas de obreros, que se presentan como comisionados de los sin trabajo, van de casa en casa pidiendo limosna. Son dignos de lástima, aunque conocemos alguno que, hace años, pide dinero para un pasaje, y no acaba de irse.

¿No convendría que el Ayuntamiento se enterara de quienes son esos obreros? Porque si realmente les falta trabajo, es cuestión de buscárselo con urgencia; y si se trata de un timo, lo que no creemos, se debe corregir el abuso. Hay que reconocer que el problema de los parados no podía venir en mejor ocasión para éstos. Porque está hecho para este Ayuntamiento, y el Ayuntamiento para él.

El Ayuntamiento actual es marcadamente popular; lo eligió el pueblo trabajador para que lo sacara de penas; sus componentes se presentaron a la elección predicando la regeneración de la vida obrera y su ascensión a las cumbres de la dicha; en él hay muchos obreros, obreros que conocen mejor que nadie las necesidades de su clase y tienen contraída cierta obligación de amarla y mirar por ella de una manera especial. ¿Qué problema mejor que ese se les podía presentar para lucirse, conociendo ellos el paño como nadie?

Además, que en Mallorca el tal problema tiene fácil solución. ¡Miel sobre hojuelas para el Ayuntamiento!

1.º Porque, en Mallorca, hay trabajo de sobra para los mallorquines que quieran trabajar.

2.º Porque, además, hay una ley que prohíbe que los braceros de una provincia trabajen en la otra. Y hay, además, la ley natural y el sentido común, que nos dice que hemos de proteger primero a los nuestros y ayudarles en todo, y que no es posible que una sola provincia se haga cargo de más trabajadores que los que racionalmente pueda sostener. Mayormente que ahí está el Estado para socorrer a los que no puedan las provincias.

3.º Porque sabe todo el mundo, que en varios pueblos escasean los jornaleros y en La Puebla se pagan jornales nunca vistos, debido a la escasez de braceros.

4.º Porque el Ayuntamiento tiene a la mano una labor sencilla y que puede darle muy buenos resultados. Y es, confeccionar un censo completo, tanto de trabajadores que se ofrecen, como de personas que necesitan quien les trabaje. ¿No ha tenido tiempo el Ayuntamiento eminentemente popular de preocuparse de ese tan simpático problema? ¿No le preocupan las necesidades de sus electores? ¿No pueden dedicar alguna de tantas sesiones sin interés para la ciudad, al pueblo que ellos llaman soberano? ¿O es que han perdido la confianza en él? ¿Dudan acaso de sus votos, o tienen por descontentado que los votos del pueblo les van a ser adversos? Si no tiran por otro camino, para la ciudad y para los intereses de la clase obrera más acertado, mucho tememos que llegado el temido día el pueblo les vuelva la espalda, si no la ha vuelto ya del todo. Razón no le falta para ello.

Elegíaca

Villalonga, Villalonga
El de los tristes sucesos.
Murieras de muerte honrada
Entre cánticos y versos
Como bien lo mereciste
Con tu sacrificio inmenso.
Pero cuatro Jabalíes
Más alaves que sabuesos
Clavaron sus dientes fieros
En tu envejecido cuerpo
Y abrieron la sepultura
Donde caiste desecho.
En la tumba, Villalonga,
Puedes reírte de ellos.
Tú descansas! Ellos sudan
Buscándote el heredero!
Tu sillón está vacío
Tu sillón de terciopelo.
Y la campanilla dice
Que no toca más a muerto.
La ciudad está sin padre
Y sin cabeza el Concejo;
El concejo y la ciudad
Forman un triste concierto.
La vara de tus amores
Yace tendida en el suelo;
Sus cordoncillos de oro
De pena se han vuelto negros.
¿A dónde irá tu varita,
La varita de tu ensueño?
Muchas manos atrevidas
Quisieran pescarla al vuelo,
Pero afligida y llorosa
Dicen, que les dijo a ellos
"Dejadme velar tranquila
El cadáver de mi dueño"
Ríete en la tumba, amigo,
De tus viejos compañeros.
Andan sin norte, ni guía
Mirando siempre desierto
El sillón de tus amores
El sillón de terciopelo.
Quisieron darte un segundo,
Pero les faltó el consejo.
Treinta papeles en blanco
Salieron de sus cerebros
Anunciando a la ciudad
Que el muerto, seguía muerto.
Si tú valías muy poco
Mucho menos valen ellos.
Canta y ríe, gran alcalde
Contemplando en tu silencio
Como se pasan los días,
Como se alborota el pueblo
Amenazando barrer
A los que muerte te dieron.
Y si en la noche callada
Oyes llantos y lamentos
Vuélvete del otro lado
Y sigue, sigue durmiendo.
De los airosos balcones
De la casa Ayuntamiento
Cuelga una vara con borlas
Que está llamando a su dueño.

Quevedo

SALTOS NOTABLES
En los EE. UU. se ha celebrado el campeonato de saltos de rana, ante 20.000 espectadores.
La rana campeón, dió un salto de 4,20 metros.
Mas salta aun nuestro Bauzá, y no es rana. Un día dió un salto, desde «La Puebla» hasta Palma! ¿Quién gana?

A CASA DEL PUEBLO

amos sinceros y estudiemos los sociales serenamente, sin pre-ones de ningún género, sin pre-ones de escuela ni de partido. ¿Qué oy las Casas del Pueblo y los Sin-os allí congregados? Si a los he- nos atenemos, que despues de son los que mandan y no enga- y dejamos a un lado nombres, s, palabras, apariencias, bande-ncuoridoras de mercancías y ban- es de enganche, la casi totalidad, son todas, de las referidas Casas, neros centros políticos de una po- cierto, *sui generis*, que clama a la otra política, pero tan poli- como ella, aunque quizá menos , pues es subterránea, de tram- ojos, y en la cual se compromete anquilidad, el bienestar y la paz lases necesitadas y poco cultas ocasiones de la nación entera. En- r con bellas palabras, relampa- ntes frases, halagüeñas promesas clases cultas y acomodadas, a los dores de cultura, poder y fortuna s cristiano ni honrado; pero es s indigno y menos bajo que cap- la inteligencia y la voluntad de s humildes e incultas y por con- ente cándidas, y a las cuales de- os todos, de una manera especial, erdad íntegra y precisa, encami- olas por las vías del bien, para no se desorienten ni desfallezcan cender por la áspera pendiente de da.

Quién duda que son políticos los ros donde se forjan concejales y tados que fuera de allí jamás lle- an a serlo, por no abonarlo ni su ara, ni su talento, ni su amor sin- y abnegado por los intereses ge- les, ni su competencia adminis- va, ni su inexperimentada auste- i social y probidad financiera? to que algunos hasta ahora no ha- pretendido esos puestos y no con- fan que ninguno de los suyos los asen; pero era para ocupar otros ómodos, más lucrativos, de me- preocupaciones y compromisos, son los de *manejadores* de esas as con muy variados títulos y la na substancialidad.

ara hablar en el Parlamento y dis- r los complejos problemas de in- s nacional que allí deben estudiar- no bastan cuatro tópicos, cuatro es hechas más o menos gruesas, ro fórmulas vagas y generales, cuya aplicación, en un abrir y ce- de ojos, el mundo queda arregla- ni basta halagar a una clase con mesas fantásticas y locas utopías; preciso un bagaje intelectual espe- mente jurídico, político y econó- o más vasto que el poseído de or- rario por los oradores, de mitín y, gneadores de la Casa del Pueblo. sta especie debemos decir que per- cen gran parte de nuestros actua- diputados.

n las Casas del Pueblo estos seño- se sienten emperadores, aunque sin ona, tienen su corte, reparten mer- es, disponen, mandan y adminis- a su pequeño reinado con un poder oluto a veces dictatorial, aunque epre en nombre de la democracia ntonando himnos a la voluntad po- ar; tratan de potencia a potencia los Poderes públicos, amenazan per y de hecho rompen sus rela- nes con ellos, declaran la guerra y vilizan sus ejércitos... en fin, ejer- funciones de verdaderos sobera- y hasta cobran tributos, pues no o nombre debe darse a las cuotas los incautos obreros.

Qué más pueden desear los que fieren ser cabeza de ratón a cola león, cuyo número es mayor de lo se cree? Allí encuentran amplia- te resuelto el problema de la vida, sición, influencia, consideraciones, a cambio de unos cuantos cursos donde se habla mal de todo ierno divino y humano, se pondera

con frases de relumbrón y epítetos truculentos los goces de los patronos y los sufrimientos de los obreros, se promete un paraíso casi mahometano para el día que se avecina y se entona adulador himno a la virtud, a la grandeza, a la heroicidad de las compactas masas populares. La verdad es que el precio de tales discursos no parece excesivo comparado con lo prometido en ellos...

¿Qué es sino política, y de la de baja ley, en una manifestación obrera, en un mitín, al salir de una asamblea, dar mueras a la religión y a los hombres (que los hay, sí, aunque digan lo contrario) que aman más verdaderamente al obrero que sus gárrulos aduladores? ¿Qué es sino política de baja ley cooperar utilizando el arma de la huelga y del motín callejero, donde el trabajador pierde sus haberes, se demoraliza, pone en peligro su vida para dar el triunfo a políticos intrigantes y ambiciosos que llevan a la ruina la nación, con lo cual, no solo no ganan las clases obreras, sino que se les dificulta la vida? Así podríamos ir alegando pruebas de como las llamadas Casas del Pueblo son focos políticos de carácter partidista y revolucionario en la mayor parte de los casos. Allí los fines profesionales quedan relegados al último lugar. Para convencerse de ello basta fijarse en las peticiones o reivindicaciones principales utilizadas por los agitadores, para arrastrar las masas obreras y llevarlas a donde no irían en su mayor parte si se diesen cuenta exacta de las cosas.

Parece, pues, demostrado serena e imparcialmente qué son y para qué sirven las Casas del Pueblo.

Lo sintetizaremos en una frase: "La Casa del Pueblo no sirve al obrero... sino que se sirve de él".

Y esto no es lo mismo.

A. R.

Molt bé, "Luchador,"

Jesús! qu'estie de content ab aquest nou setmanari, que d'uu per nom "Luchador", voiguent demostrá a la gent que no será cañernari.

L'he llegit ab molt de gust y ab molta d'atenció, y m'ha agradat de lo més perque veig que será just com "Verdad..." o molt milló.

Lo que m'ha dat gran conhort (y eu dic ab sinceritat) es sa firma d'en Demófilo, lluitadó fins a la mort defensant sa veritat.

Es s'unic qu'he conegut d'es seudonims empleats; ets altres o bé son nous, o tal vegada han volgut presentar-se desfratsats.

Jo voldria qu'es Neutral y es seu susessor Marina perque aquell tenia sa lei poguessen pendre part y aquesta, sátira fina.

Sobre tot avuy en día que tot va sense compás se cert que tant un com s'altre a n'es balle *renteria*; ay! Tomás, Tomás, Tomás.

Jo cuidaré de cercá fins que podré trobarlos perque se cert que fan falta. Al entretant jo, lectós, intentaré suplirlós solament per començá, y tal vegada sa flauta casualment sonará.

Defensor de Lley.

Conversas aplegadas al vol per N'Ensuma per tot

—Els jesuïtes, vaja una mala gent, yo no sé com no el se penjen a tots.

—Escolta, estimada, y aon tens es teu al·lot?

—Jo? En es Patronat amb el Pare Vives; però a jaest no és jesuïte.

—Com un fill.

—Cá no pot ser, ets jeauies mos diuen que son mala gent y que no més miren pès ríchs y aquest sempre fa bé on es próbes.

—Idó, és jesuïta, ¿qué vols que li anem a preguntar? ¿O et peases que es jesuïtes i o més son lo que te diuen p'e·talle?

—Idó, fieta, així mos ho diuen.

(Aplegat per Ciutat.)

—(Es mestre a un nin de set anys)

—¿Qué fas tú quant te aixeques?

—Rés tres Ave-Maries a la Parísima perque me fa si anar al cel.

—Ca, beneyt, no ni ha de cel.

—O sí, allá dalt (apunta ab so dit al cel.)

—I l'infern ¿aont está?

—Aquí, abax.

—¿I qui l'ha fet?

—Deu.

—I si no n'hiá de Deu.

—Idó, ¿qui ha fet es sol, sa lluna i ses estrelles?

(Aquí s'en rega un gormá més gran del nin, que va a la mateixa escola i s'en ha tempt de lo que deia el mestre dolent)

—Vosté es com N'Herodes, li diu, que perseguéix els innocents.

—Calla, estúpíd i amencassa pegar-li.

(Tota l' escola apoya a l'al·lot, diguent-li, ¿digueni més! diga ni més an aquest! Ja t'ajudarem, si te pegal)

(Dins una escola de Manacor)

—El se fessen sentencia, al manco (sa refereix a s jesuïtes.)

—I que no vou, que tan mateix no aclarirem res?

—Ja aclaririen j, masse éll son lle sts.

—¿I qué en farán de tótes ses seues escoles i col·lejis?

—¿I n'han de fer, instituts.

—No son beneyts. ¿I qui el se pagarà?

—¿I qui els ha de pagar?, tú i jo i tots.

—¿I antés qui el se pagava?

—Es qui volia que l'ensenyassen.

—Si que n'haurém tret molt de tenir defora es jesuïtes. ¡Pagar més!

—I aixó que deien que havien de l'eviar tots els pagós.

(De per Llosseta.)

—¿I si has vist a quella que ve a pasar es capvespres amb tú?

—No, avuy dematí no l'he vista.

—Idó la s'en dirán a Fernando Póo, perque s'ha pantada a ses llistes d'es capelláns (lístes per ajudar a n'es cultu).

—Cá, no pot esser, i jo també m'hi he apuntada.

—Idó, a tú t'ho prendán tot en morirte y es teu fill no tendrán res: tot anirá a l'església.

—No venguis amb cuentos, que te conech bé. ¿Ve voldries tú que no ajudás gens a l'Església; i antes de venir sa república, sempre t'en venías per aquí a ferme es cuch de s'orella malalt de que es republicans no tocarian res de religió: de que no treurien cap frare; de que no farien gens de mal a n'es capelláns; i han tret frares, i han llevat ses pagúes a n'es cultu, i han llevat sa doctrina i es Sant Cristo de ses escoles ¿i et penses are que jo te creuré tant com te creia abans?

(De un poble des més grans)

—¿I sa República no pot estar sen- sa fer mal a sa religió?

—No ha de porer estar; per tot hi ha repúbliques y no fan mal a nin- gu.

—Idó, ¿uo poriem esser republi- cans?

—Republicans si que heu porém esser; però de bona llei. I és d'are no heu son g'yre.

(Entre dos pajessos de Petra)

¡QUEREMOS TRABAJO!

Son muchos ya, gracias a Dios, los obreros que van abriendo los ojos, en España, pasmandose de su puerni credulidad ante las estupendas promesas que les hicieron los hoy duenos de la situación cuando iban a caza de los votos de los incautos.

El pueblo, los obreros, los hijos del trabajo, queremos paz, queremos justicia, queremos autoridades que se preocupasen de los graves problemas sociales.

¿Qué ha sucedido?

Harto lo sabemos y con hondo dolor lo hemos de consignar.

Mientras setecientos mil obreros hermanos nuestros se encuentran en paro forzoso sufriendo los horrores de una espantosa miseria, el Parlamento español dedicó más de una semana a discutir... la secularización de cementerios...

Ha mejorado la suerte del trabajador desde que gobiernan los socialistas?

No y mil veces no, antes al contrario la situación es peor de cada día.

He aquí un hecho significativo y elocuente.

En Cáceres, día 5 del corriente celebróse un acto público de propaganda en el que usó de la palabra el Ministro de Agricultura don Marcelino Domingo.

No podía faltar en el discurso del Ministro el tema favorito de los radicales-socialistas; es decir el problema religioso.

Pero he aquí que un obrero que no era tonto, interrumpe con denuedo di-

ciendo: "Sr. Ministro, lo que queremos es trabajo, trabajo y trabajo! Lo demás no nos importa".

Aquel obrero fué expulsado del local.

No queremos en manera alguna alabar actos de descortesía pero queremos hacer resaltar que aquel obrero interruptor interpretaba el sentir de las masas trabajadoras.

Los obreros no son antirreligiosos, aspiran, si, a un justo mejoramiento social.

Si los que empuñan el timón de la República española en vez de cultivar su fobia antirreligiosa hubiesen resuelto los graves problemas sociales y económicos, tendrían a su lado en la hora presente a la masa obrera.

Pero no ha sido así; por eso nadie extrañará el caso de Cáceres.

Queremos trabajo para todos nuestros hermanos los obreros.

Queremos paz, orden, justicia, igualdad; queremos respeto para las creencias religiosas del país.

Pues bien; los socialistas en vez de estudiar y resolver el gravísimo problema del paro forzoso y demás problemas económicos - sociales han estudiado y resuelto a las mil maravillas el modo y manera de enchufarse al presupuesto nacional.

En vez de paz, orden, justicia, igualdad y respeto nos han traído sectarismo, disturbios y pánico.

Precisa, pues, que todos los obreros abran los ojos, se desengañen de las organizaciones extremistas y obren en consecuencia.

Un compañero

Quina Cultura!!

A la ciutat d'Inca, de poc temps an aquesta part, passen coses molt rares i gens hermoses. Pareix que certs personatges, fins l'any passat, completament desconeguts, tenen un gran empenyo en que se parli d'ells i a fi d'alcancar renom, se volen fer populars trapitjant sa voluntat i bons sentiments d'es poble.

Quina cultura sa d'aquets desgreçats! S'han donat patent de cultes i, a cada passa que donen, mostren es peus i sa fillassa.

S'altre dia, aprofitant pel sacrilegi ses fosques de sa nit, romperen unes creus, profanant sa memoria del nostre adorable Redentor i, al mateix temps, sa dels antepassats qu'les havien aixecades devotament a les entrades de la població.

Presencien a Inca barrabassades seguit, seguit. Pero sa del dia del Corpus va ser de marca major.

En plena llum, i com si fossen morts tots els habitants de la ben culta, cristiana i piadosa ciutat, se presentá en el convent i col·legi de Pares Franciscans, una brigada del municipi, per proporcionar una pàgina negra a s'historia d'Inca. A la presencia de dos tinentes alcaldes i cumplint ordres superiors, tomaren a força de manuelles, carpals i altres aines ses portes de sa Portassa des convent i dues parets del mateix edifici per obrí un carrer que no entra en cap plá de sa població.

Per qué no acudí l'Ajuntament als tribunals de justicia abans de cometre tal atrocitat? Será porque no ha trobat proves qui justifiquin la seva pretensió?

Per qué fa befa de la pietat de tot un poble qui no treballa porque celebra solemnement la gran festivitat del Corpus? Será per ferse mes popular?

Per qué obri portell a ses parets d'un important centre d'ensenyanga, amb la consecuent distracció de professors i colegials, precisament a temps d'examens, i fa poc manco que impossible la seva inspecció? Tenia urgencia lo qui pareix un atac a sa propietat privada?—No, no; pero valia la pena agraviar els sentiments i voluntat dels honrats inqueros con tal de treure a llum la refinada cultura d'un grupat de grans homes que tot hom té per homeniqueus.

Quina casta de cultura, Deu i Senyor meu es aquesta!

Tiene razón que le sobra el comunicante. Prescindiendo del fondo de la cuestión, que merece algo más que un comentario, lo hecho con el Colegio, con la Comunidad y con los alumnos, y en el día del Corpus, revela una cultura de bajísimo nivel y una educación cívica altamente deprimente para un Ayuntamiento de una ciudad de la importancia de Inca. Haberlo ejecutado en el día del Corpus, delata un sectarismo burdo y repugnante.

Hubieran tenido razón jurídica para hacer lo que hicieron, y siempre hubiera sido condenable el procedimiento. Lo primero la razón; pero siempre y en todas las ocasiones, la corrección, las formas de una sociedad culta.

El corcejal García, segons diuen, digué s'altre dia. "Si a mi me fessin batle, en dos dies giraria Palma damunt davalí".

¿Eh, Sr. García? ¿Llevors hauriem de caminar els palmessans amb els peus per amunt?

No mos convé, idó, que vos hi faci.

Socialismo y obrerismo

En el debate suscitado en el Parlamento alemán, en sesión del 6 de febrero de 1893, acerca del Estado del porvenir, el diputado Richter dió un varapalo al mismo Bebel, jefe del Socialismo alemán, sobre una afirmación audaz de que en el Estado socialista podrían alternar todos los empleados.

"Consiguientemente, el ministro, el Canciller del Imperio, dijo argumentando: La autoridad suprema, como quiera que llaméis, será desempeñada por distintas personas conforme a un turno riguroso. ¡Señores! Todos los demócratas socialistas tienen, por consiguiente, el derecho innato de dirigir una vez durante algunos días una clase o rama especial del trabajo. ¿Cree el señor Bebel que esto es posible?"

—¡Sí!, respondió Bebel en pleno Parlamento con voz estentórea.

—De suerte, continuó Richter, que eso os parece posible? En ese caso, desde luego podéis hacer la prueba en vuestro propio partido, para convencernos. Lo que ha de ser posible en el Estado del porvenir, será también hacerse en el pequeño marco de una organización política fundada en los ideales democrático-socialistas del presente. Pero, *alternan en sus cargos los señores demócratas - socialistas? ¡No! Vosotros no pensáis en cosa semejante. Sois siempre vosotros, y solamente vosotros, Bebel, Liebynecht, Singer, los que año tras año permanecéis a la cabeza del partido, confirmados en vuestros cargos por nuevas elecciones...*

He aquí un testimonio, que al cabo de 40 años, nos descubre la táctica de los corifeos del Socialismo para mantener vivo el espíritu partidista de un sistema político-social que no puede, en el campo doctrinal, resistir la crítica científica de sus principios, y en el experimental, la inconveniencia de sus postulados.

Pero, para que viva el Socialismo, ha de ser así. Más que a la justeza de los principios, han de atender sus dirigentes a las conveniencias personales. Por algo se ha dicho que "el Socialismo de hoy no es sino un marxismo putrefacto".

No se desengañan, sin embargo, las masas. Pasan años y años, y los titulados obreros que se creen nacidos para dirigir siempre ellos, y solo ellos, las huestes proletarias, aunque no hayan trabajado nunca, ni trabajen en concepto de tales, no se recatan en ostentar, sobre todo en elecciones, el *oficio* que tuvieron y que sirve de espejuelo para atraer los votos obreristas.

Es la táctica universal adoptada por los voceros del Socialismo, con raras excepciones. Ya E. Käser hacía obser-

var a este propósito: "Lo más admirable es que los demócratas-socialistas, Marx, Lasalle, Engels, Liebynecht, Singuer, Auer, Kautsk y etc., no se ocupan ni se han ocupado jamás en ningún trabajo mecánico."

Ostentar, pues, el título de obrero, sin serlo ya, es un subterfugio que, si sirve bien para la política, no hace honor a la sinceridad profesional.

Pero, ciega o inconsciente, la masa obrera, no vé que día tras día son siem pre los mismos y sólo ellos, los dirigentes de las organizaciones obreras a la vez que de un partido político-social que por sí mismo es incapaz (testigo la experiencia mundial) de llevar a cabo lo que predica.

¿Cuándo se desengañará la masa obrera? Cuando abrirá los ojos para ver que sus jefes, aquí y en el mundo entero, no se preocupan más que de subir y no de trabajar. ¿Quienes son los que enchufan? ¿Los obreros o los ases?

¡Hermanos! una limosnita por el amor de Dios.

Decía "El imparcial" que el señor Carner tiene los siguientes cargos:

"Consejero de La Azucarera Ibérica, S. A.; consejero de la Alceholera Agrícola del Pilar, presidente de las Industrias Agrícolas, S. A.; presidente de Azucareras de La Bañeza, S. A.; presidente de Crédito y Docks, de Barcelona; presidente de Barcelonesa de Cerámica, S. A.; presidente de La Lechería Montañesa, vicepresidente de la Banca Arnús."

¡Y luego dicen del pobre Carner!

¡SEÑORES! UVA PERRILLA PARA EL POBRECITO.

De aquí y de allá

Don Fernando de los Ríos, hablando en un mitin en Calatayud, ha dicho:

"Los momentos son de gran responsabilidad, porque España ha comenzado una revolución sin precedentes en la historia del mundo, que se diferencia de las sucedidas en otras naciones en que aquí no se ha mermado en lo más mínimo ni la libertad de expresión ni la de Prensa."

El gran rabino sigue en plena judería.

¡Más de 30 periódicos suspendidos, y más de 100 multados, no dan derecho a decir eso!

A continuación afirmó que España ha madurado en siglos de padecimiento.

Sobre todo los de don Fernando ha sido horribles.

Por ejemplo, cuando opositó a la cátedra de Madrid.

Entonces el Tribunal de la oposición estaba compuesto por inquisidores generales que se cebaron en otorgándole la cátedra.

Palma va a tener un Alcalde, por artículo 13.

¡Cuidado que tienen gracia las taciones para alcalde!

En la primera, votos—13—

En la segunda, votos—13—

Demasiado número—13— es ya

No soy supersticioso, pero ni a

—tirones, me hacían a mi sentarme

la Poltrona. ¡Qué siga vacía—13—

glos!

O la sociedad se está volviendo

ca, o los que creemos que aún tenem

algo de sentido común, tenemos la

beza a pájaros.

Se celebran los Campeonatos

ridículos; se reúnen los Congresos

estrafalarios; se viste y se vive den

de Europa y en las principales capi

les, casi casi a lo fiero, por gentes

se dicen la moda última. Europa

tera está al borde del abismo finan

ro más formidabile que se ha conoci

se siente torturada por la miseria,

las deudas y por los extremismos

áticos más rabiosos; y ¡pasmense

teas! las gentes se dedican a celeb

Congresos de excentricidades tan

crebles, como lo que ha visto es

das, el emporio del comercio alem

Hamburgo.

Lean y después haga el lector lo

quiera: Morirse de asco o reventar

de risa.

—Vagabundos y mendigos, en

gos declarados del trabajo, nan tem

un Congreso en Hamburgo. Reunio

en un local que alquilaron por 1.

francos se han congregado por

ros de los diferentes lugares de

mana si bien la indisciplina anar

ca propia de la profesion ha sido

sa de que los organizadores lamen

que no haya habido mayor número

asistentes. El objeto del Congreso

es otro que examinar conjuntamente

la situación delicada en que les col

la crisis económica. También ellos

decen las consecuencias; no se dan

mosnas y, por añadidura, al deam

lar por los caminos se topa rara

con un peatón. El automóvil es

nefasto para los vagabundos, pero

decimos que es una crisis econó

la que ha provocado el Congreso.

reunidos se han dividido en dos

dencias, una indisciplina y anár

otra francamente comunista.

—Luchemos contra los burgueses

decía un orador—; pasemos al co

nismo.

—Pero, ¿y quién nos dará el di

si montamos el comunismo?

—Lo tomaremos de donde exist

No fué posible poner de acuerdo

dos tendencias que se señalaron e

los vagabundos.

EL LUCHADOR: Santa Clara, 43.

D....., que vive en.....
 calle plaza de....., núm....., piso....., se inscrib
 como suscriptor protector de dicho semanario con una cuota de.....
 ptas..... céntimos mensuales trimestrales.
 Palma..... de..... de 1932.

IMP. J. TQUS. — OLMOS, 2. — PALMA